

EL SURREALISMO DE REMEDIOS VARO URANGA.

Ya hemos visto como el arte de la pintura fue vetado para la mujer y cuan pocas son las que han logrado realizar su vocación y, menos aún, las que han logrado ser reconocidas, entre ellas **Ángeles Santos** y **Berthe Morisot**.

En el Museo de Bellas Artes de Bilbao, en el año 2002, se reunió por primera vez en España obras de cuatro pintoras que ofrecieron una mirada diferente sobre el impresionismo: **Marie Bracquemond, Mary Cassat, Eva Gonzalès y Berthe Morisot**.

Quedan antiguos ejemplos de reconocimiento social, como el de **Sofonisba Anguissola** (Italia 1527-1623), de aristocrática familia cuyo padre la animó a ella y a sus cinco hermanas a compaginar el aprendizaje de la música, con el latín y la pintura. Vino a España en 1559 y pintó en la corte de Felipe II con mucho éxito. También **Rosalba Carriera o Ángélica Kaufmann** en el siglo XVIII fueron apreciadas como pintoras, pero siempre como un “*fenómeno aislado y curioso*”.

Y además hay otra especie de losa que las hace “más invisibles” y es que apenas se ha hablado ni escrito sobre ellas, como si no existieran.

REMEDIOS VARO URANGA (Anglés, Gerona 1908 – Ciudad de México 1963)

Remedios Varo desde niña se sintió atraída por la pintura y, alentada especialmente por su padre, ingresó en 1924, a la edad de 15 años, en la Academia de Bellas Artes de San Fernando en Madrid. Siempre tuvo un estilo propio y original, pero se decantó por la pintura surrealista cuando conectó con el círculo de Bretón en París, en el año 1935.

Durante la guerra civil española se exilió a Francia y permaneció en París hasta la invasión nazi en 1941. Entonces, gracias a la política de acogida de refugiados políticos del Presidente Lázaro Cárdenas, emigró a México tras un azaroso y muy complicado viaje. Y allí logró encontrar, durante 22 años, la paz y la seguridad que necesitaba para poder finalmente dedicarse totalmente a su pintura.

Su éxito en México fue en aumento y sus cuadros eran muy admirados y valorados. A los pocos meses de fallecer se hizo una gran exposición con 124 de sus obras. En 1971 se hizo otra aún con más éxito y afluencia de

un público deseoso de conocer a una artista que, con toda razón, consideran suya pues allí creó sus mejores cuadros.

La gran mayoría de ellos se encontraban en colecciones privadas, pero desde el año 2001 **el Museo de Arte Moderno de Ciudad de México** cuenta con 38 de sus obras, donadas generosamente por el matrimonio formado por Walter Gruen (que fue su esposo desde 1953 hasta su muerte) y Ana Alexandra Varsoviano de Gruen.

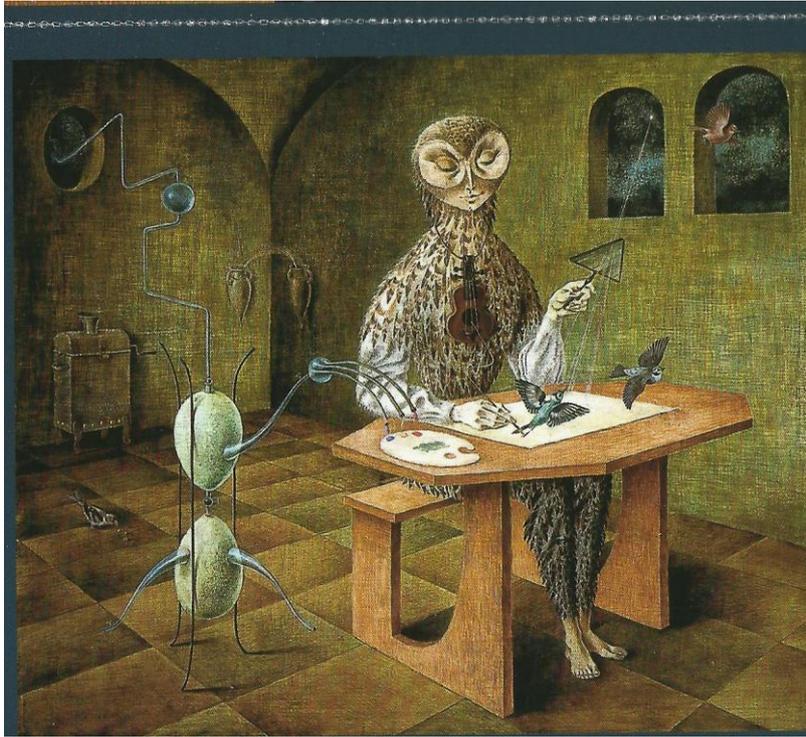
En **2011** se inauguró una gran exposición en el citado Museo con más de 45 artistas y 120 obras de refugiados políticos. En su catálogo podía leerse con referencia a **Remedios Varo**:

"Esta colección de Remedios Varo, que es un tesoro del patrimonio artístico de todos los mexicanos, es la donación de arte más importante que hayan recibido los mexicanos en toda la historia de nuestras instituciones culturales, y que desde hoy podrá admirarse en forma permanente en este Museo de Arte Moderno..."

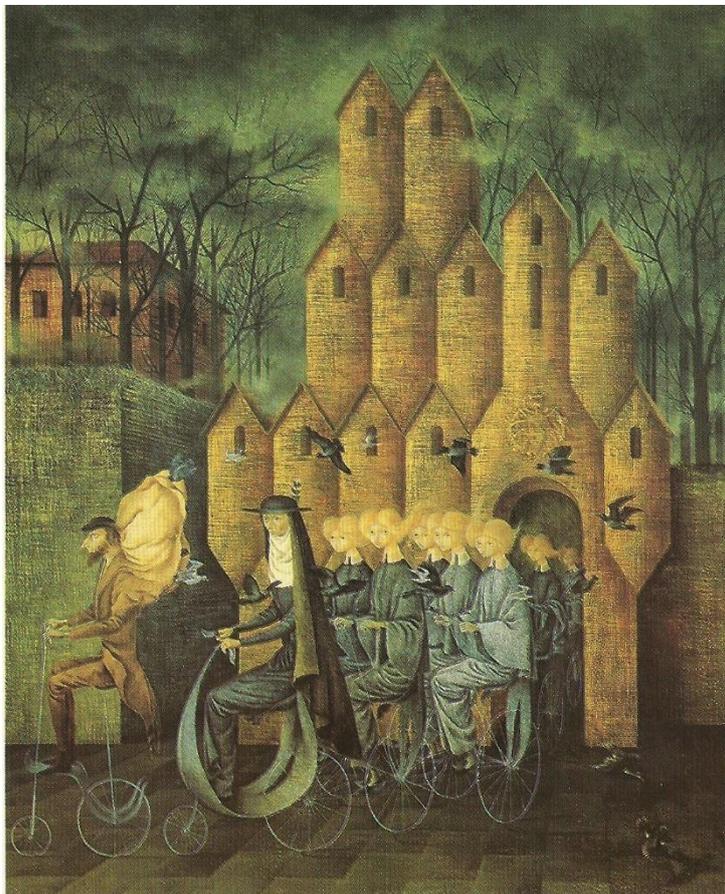
Y está visible la dedicatoria que, en 1965, le dedicó **Octavio Paz** y en ella se lee ***"que Remedios era como si pintara con la mirada y no con las manos"***, y que ***"Pintaba lentamente rápidas apariciones"***.

También en el catálogo hay otro buen artículo titulado **"El tiempo nunca perdido de Remedios Varo"**, del crítico e historiador de Arte, **Rafael Santos Torroella**, hermano de la otra gran pintora **Ángeles Santos Torroella** que hemos visto recientemente en esta sección.

Pero **Remedios Varo** en España sigue siendo casi desconocida, pese a que la **Fundación del Banco Exterior de España** presentó de **noviembre de 1988 a enero de 1989 una gran exposición con 81 de sus obras**. Se editó un buen catálogo de la misma y **Janet Kaplan**, historiadora de Arte Norteamericana, presentó su primera biografía titulada: ***"Viajes inesperados. EL arte y la vida de Remedios Varo"***.



Para Octavio Paz este era uno de sus cuadros favoritos: se titula **“Creación de las aves” (1958)** en el que la artista se auto-retrata y demuestra su interés por las ciencias ocultas, la astronomía y la magia...



El cuadro superior forma parte de un tríptico que cuenta una historia. Vemos un grupo de jóvenes saliendo de un colegio, uniformadas y guiadas por una monja y un hombre. La primera joven a la derecha es la única que nos mira fijamente. En un segundo cuadro, se las ve encerradas y vigiladas en una torre bordando una gran "manto terrestre" cuajado de casas, mares, árboles... Sólo esta joven se atreve a bordarse a sí misma y a su amado... En el último cuadro ella ha escapado y en un raro vehículo huyen por el desierto camino de una gruta...



María Rosa Fernández.